



Ayacucho, 09 de diciembre de 2011

Señores presidentes de los Poderes del Estado,

Señores congresistas de la República,

Señores autoridades eclesiásticas, políticas y militares.

Querido pueblo ayacuchano.

El Ejército unido a su historia, esa es la verdad, pero no solamente es a su historia, porque su historia puede ser el pasado, es también al desarrollo, que es el futuro, por eso, es que hoy día venimos acá a las Pampas de la Quinua, a celebrar un aniversario más de la Batalla de Ayacucho, aniversario del Ejército Peruano, acompañado con las escoltas y unidades de diferentes Ejércitos de países sudamericanos que vinieron también hace 187 años a darse la mano con los soldados del Perú, para expulsar a los invasores que pretendían mantenerse en nuestras tierras y dominar a nuestra gente.

Es por eso mi saludo reverente a todas las banderas de guerra de los países hermanos que estamos aquí, y es por eso que creo en la necesidad de venir aquí a recordar ante Sucre y tantos héroes, el triunfo de Latinoamérica frente a ocupaciones o invasiones extranjeras.

Hoy estamos en el mismo escenario de la Batalla de Ayacucho, hoy estamos rindiendo honores a los héroes de ayer, a los verdaderos padres de la patria, que fueron los que entregaron la vida por la construcción de un país, y ante Sucre, pero ante también Carreño, y tantos, héroes nacionales.

Tenemos que señalar que la promesa todavía no ha sido cumplida, la promesa de la libertad, la igualdad y la fraternidad. Tal vez, hemos manoseado esos términos, esos conceptos y hemos creado ideologías políticas de la libertad y en contra posición de ideologías políticas sobre la igualdad, y en eso nomás hemos debatido durante muchos años en Latinoamérica, izquierda y derecha, libertad e igualdad. Pero no hemos trabajado el concepto de la fraternidad, que es un concepto patriótico – nacionalista, la fraternidad con los de abajo, y eso es lo que queremos hacer hoy día.

Por eso creo que todavía no hemos cumplido la promesa a los verdaderos padres de la patria, a los fundadores de la independencia, y acá también quiero recordar cuando vine la primera vez a visitar la Pampa de la Quinua, veía sí, todos los nombres que están ahí al frente, ninguno era peruano, son de otros países, de hermanos países, pero los peruanos están abajo, como fuerzas irregulares, esa fue la situación.

De tal manera, que hoy día hay que rescatar ese parte de guerra, que se hizo ante el Libertador Simón Bolívar y decir que las montoneras peruanas fueron las que detuvieron a la caballería española aquí para preservar a las otras fuerzas, fue el sacrificio de los peruanos el primero que se dio en esta Pampa, y ese sacrificio no fue solamente para el Perú, porque todos sabíamos que mientras existiera el Virreinato español en el Perú, Latinoamérica no estaba libre, no era soberana, no podía buscar la igualdad ni la fraternidad

Por eso Latinoamérica confluyó aquí, y hoy día, tenemos que mirar hacia futuro porque hoy día también tenemos la necesidad de reclamar la unidad Latinoamericana, para ganar otras batallas a otros invasores, como es el hambre, la desnutrición, la ignorancia, el analfabetismo y tantos otros invasores que se han posesionado de nuestras tierras, ocupan las quebraditas

más pequeñas, ocupan las zonas altoandinas y amazónicas, ese es el rol hacia el futuro de nuestra Fuerza Armada.

Hoy día tenemos que señalar a los padres fundadores de la independencia, que tenemos una serie de retos, tenemos que encontrar nuestro pasado para aprender de él. El Acta de Capitulación de Ayacucho, fue en realidad un Acta de reconciliación entre los perdedores y los Ejércitos que llegaron acá a combatirnos, los españoles y los criollos, se dieron la mano y decidieron que los que perdieron podían quedarse con todos sus privilegios en el Perú, y nuestras Montoneras, nuestros Morochucos, se fueron a celebrar la victoria a sus pueblos, se fueron a decir ¡Viva el Perú!, que hemos ganado, pero de allí siguieron pagando tributo indígena, y siguió manteniéndose la esclavitud en nuestras tierras por muchos años más.

Por eso, creo que todavía no hemos completado esta promesa de construcción de una Nación y de una América Latina libre, por eso también, que en nuestra política exterior queremos fortalecer los lazos de Unasur, para avanzar en el cumplimiento de la promesa a nuestros padres fundadores de la independencia.

Tenemos retos hacia el futuro, necesitamos permanentemente modernizar nuestras Fuerzas Armadas, capacitarlas, la innovación científica o tecnológica, la independencia tecnológica que es lo que necesitamos, porque sino inmensos recursos que pueden ir a otras áreas del desarrollo se destinan a compras sin transferencias tecnológicas, y que al final nos amarran, nos vuelven dependientes de esa tecnología que no conocemos.

Por eso es fundamental también invertir en la educación, la capacitación de nuestros cadetes, de nuestros soldados, y también tenemos coyunturas por resolver, hoy día estamos aquí en Ayacucho y aquí nomás está una zona que todavía hay conflicto, y necesitamos resolver esto, mejorando nuestra estrategia, una estrategia que entienda, mejora el problema.

El problema en esas zonas, es que hay ausencia del Estado, hay economías ilegales que se han formado, como el narcotráfico, la tala ilegal de madera, los remanentes violentistas y la corrupción, todos ellos, todas esas economías ilegales se ponen de acuerdo en un punto, así como está quisieran ellos que siguiera, que no haya Estado.

Por lo tanto, nosotros tenemos que tener una estrategia distinta, vamos a llevar al Estado allí,

no solamente el Estado es el Ejército, la Policía. El Estado también es la Sunat, Osinergmin, y tantos otros organismos que deben de estar allí presentes, no podemos ante tantas necesidades, no podemos distraer nuestra atención buscando una aguja en un pajar, tenemos que limpiar el establo, eso es lo que tenemos que hacer, como estrategia de desarrollo en estas zonas, como el VRAE, allí llevaremos el desarrollo, buscaremos darle alternativas económicas a nuestros agricultores cocaleros, a nuestros campesinos.

Pero también, hay otros puntos que son importantes en nuestra tarea diaria como Fuerza Armada, el fortalecimiento de la disciplina, no más intentos de politización de las Fuerzas Armadas como se vivió en el pasado, no más actas de sujeción, no más nada de esas cosas, respetemos a nuestro Ejército, respetemos nuestra Fuerza Armada y digamos las cosas claras, sabemos que hoy día proyectos o leyes como el Servicio Militar Voluntario han fracasado, necesitamos corregir las cosas, necesitamos darle la oportunidad a que esas comunidades hagan servicio militar y que los muchachos de la ciudad también tengan la oportunidad de hacer su servicio militar.

Necesitamos entonces, corregir estas cosas, necesitamos revisar, para no politizar nuestra Fuerza Armada, si se debe mantener el voto al personal militar, necesitamos revisar eso, porque si votan también tienen derecho a recibir capacitación o visitas de políticos.

Yo creo que tenemos que alejar a los guardianes socráticos de la Nación, de la República, de lo que es la política del día a día, porque la tarea del soldado, es superior, porque está por encima de las discusiones de coyuntura política.

El soldado es como un sacerdote, que está más allá del bien y del mal, y que su único objetivo es mantener la tierra, nuestra tierra, por la que muchos han muerto, la tierra que nos une, esa es la República, esa es la tarea, el único objetivo que debe tener visualizado el soldado del Ejército Peruano, de las Fuerzas Armadas.

Por eso es importante discutir estos temas, en los espacios que correspondan, pero rescatemos la disciplina, donde el valor de la ética y la moral va más allá de lo legal. Lo legal, Poder Judicial, leyes. Pero la moral y la ética de los soldados no deben contenerse y ser juzgados simplemente en procesos penales.

Es necesario avanzar más, necesitamos revisar nuestra doctrina de defensa nacional, muchas cosas han cambiado, mucha agua ha pasado bajo el puente en estos últimos años y el mundo se ha transformado, hoy día, hay ejércitos que participan como el nuestro, en Misiones de Paz en el extranjero a través de Naciones Unidas.

Necesitamos entonces, revisar nuestra doctrina de Defensa Nacional y necesitamos también, fundir el Ejército a su historia, como lo dice nuestro himno, esos son puntos que tenemos que desarrollar, poco a poco, pero de manera permanente.

A nuestros padres fundadores de la independencia, quiero decirles, que su obra aquí realmente trasciende a un aniversario del Ejército, porque aquí se marcó la real Independencia del Perú, la independencia la proclamamos en 1821, esta batalla se dio en 1824, tres años después de ser libres, seguíamos ocupados militarmente.

Esta es la batalla crucial que quiebra una invasión extranjera, y define el carácter de país a un pueblo que luchó durante muchos años, el Ejército unido a su historia, pero a una historia que trasciende a la República, porque el Ejército en la época incaica, fue la que fundió los Cuatro Suyos, la que creó esa mancomunidad Latinoamericana que trasciende hoy día a las fronteras administrativas y políticas, que tenemos en Latinoamérica.

Por lo tanto, cuando hablamos del Ejército Peruano, cuando hablamos de nuestra Fuerza Armada, no tiene solamente 187 ó 200 años de vida, tiene siglos, porque la raza peruana, es una raza combativa, es una raza guerrera que permanentemente tuvo que luchar para progresar, para crear cultura, ese es nuestro origen, un origen histórico, con raíz, no somos una nación almácigo, somos una nación con raíz profunda, y eso nadie nos lo puede quitar.

Por eso vengo como Ollanta Humala, un peruano a rendir su homenaje y su saludo reverente a los soldados de ayer, a nuestros viejos soldados, aquellos que nos delinearon el camino del honor y de la gloria.

Quiero también, para terminar, agradecer profundamente a todos los instructores, oficiales que me formaron en la Escuela Militar y que han venido formando generaciones de oficiales, que hoy día podemos reconocer su profesionalismo, reconocer su capacidad de trabajo, y podemos señalar que es un reconocimiento internacional al profesionalismo de los soldados

del Ejército Peruano.

Desde aquí saludo a cada uno de ustedes, y les digo que para ser un profesional de éxito requieren tener una cultura universal, pero también requieren dominar una técnica, que es la técnica militar y por último un compromiso que esa técnica, pero que lo jure, que esa técnica jamás será empleada para el mal.

A mis viejos soldados, a los espíritus libertarios que están presentes en esta Pampa, quiero decirles, que aquí estamos reunidos los representantes, hoy día de las Fuerzas Armadas Peruanas, los representantes de Ejércitos Latinoamericanos que ya estuvieron aquí hace 187 años, defendiendo lo que es defendible, el honor, la gloria, y que nos comprometemos ante cada uno de ustedes a seguir su ejemplo, a no desmayar hasta ver que la promesa que los llevó a ustedes al más allá sea cumplida.

Desde aquí a todos nuestros soldados que han dado su vida en las diferentes campañas, en el Cenepa, en el VRAE y en diferentes lugares del país.

Compañeros, hermanos que perdieron su vida defendiendo la patria, si ellos estuvieran por un instante aquí presentes en esta tribuna, que se vería atiborrada de héroes, estoy seguro, muy seguro que ellos nos dirían a todos nosotros, que su sacrificio valga la pena, y ese sacrificio se ha hecho por defender nuestra tierra, nuestra República, y además unirla.

Muchas gracias a todos ustedes.

¡Que viva el Ejército del Perú!, ¡Que vivan los Ejércitos Latinoamericanos! y ¡Que viva la Patria!.

Audio

[Discurso del Presidente Ollanta Humala en Ayacucho 09.12.2011](#) by [Presidencia Peru](#)

[Joomla SEO powered by JoomSEF](#)